

**La investigación en el currículo:
Un reto para los programas de contaduría pública
En Colombia**

**Área de Investigación: Educación en Contaduría,
Administración e Informática**

Yuliana Gómez Zapata

Tecnológico de Antioquia
Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas
programa de Contaduría Pública.
ygomezza@tdea.edu.co

Ana R. Martínez Vélez

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid
Facultad de Administración
programa de Contaduría Pública.
armartinez@elpoli.edu.co

XIX
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA

LA INVESTIGACIÓN EN EL CURRÍCULO



Octubre 8, 9 y 10 de 2014 ♦ Ciudad Universitaria ♦ México, D.F.



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración



UN RETO PARA LOS PROGRAMAS DE CONTADURÍA PÚBLICA EN COLOMBIA

La propia posición de nuestra escuela, generalmente maravillada ella misma por la sonoridad de la palabra, por la memorización de los fragmentos, por la desvinculación de la realidad, por la tendencia a reducir los medios de aprendizaje a formas meramente nacionales, ya es una posición característicamente ingenua.

Paulo Freire

Resumen: La educación contable sigue siendo uno de los principales temas de discusión en el mundo académico contable, y por tanto esta ponencia tiene como propósito exponer el avance de los resultados de investigación sobre la caracterización del componente investigativo en el currículo de los programas de Contaduría Pública en Colombia, con el fin de potencializar la investigación como eje transversal en la formación de estudiantes futuros contadores. La metodología que se desarrolló en el abordaje del problema de investigación, se basó en un diseño de investigación cualitativo y la utilización del método hermenéutico, la utilización de fuentes basadas en la conveniencia del investigador, el uso de la entrevista semi-estructurada y el cuestionario como instrumento. Los resultados más relevantes de este ejercicio se concretan en la concepción de la investigación como método de enseñanza-aprendizaje, desde la estructura curricular cimentada en las prácticas pedagógicas críticas.

Palabras clave: Currículo, educación contable, investigación contable, prácticas pedagógicas.



Contexto: La educación contable hoy

Desde la contabilidad pueden abordarse diversas discusiones, tanto desde el punto de vista técnico-instrumental, cognoscente y por supuesto humano, muchas de ellas enfocadas desde la educación, la regulación, la hacienda pública, la política, entre otras, lo cual permite a los hombres como seres sociales, identificar aquellos problemas que aquejan a la sociedad y que por medio de reflexiones teóricas y epistemológicas, pueden llegar a construir herramientas que posibiliten la solución de dichos problemas.

La contabilidad como disciplina científica de carácter social, como bien lo diría el profesor argentino Carlos Luis García Casella (2002), ha tratado de ubicar espacios desde la vida económica, administrativa y financiera para dar respuesta a la problemática de la cual debe ocuparse, ya que desde la contabilidad “(...) ha surgido una lucha incansable para eliminar el reduccionismo al que se ha sometido a la disciplina contable a partir de sus prácticas, las mismas que se han enfocado en mayor proporción hacia la empresa” (Gómez, 2012: 61).

Puede observarse una preocupación permanente por parte de los académicos, profesionales y estudiantes de la Contaduría Pública en Colombia¹ por intentar resolver desde lo contable aspectos técnicos suscitados en las empresas, dejando de lado la relevancia del componente cognoscente en el ejercicio profesional, relegando la actuación del contable a la instrumentalización y mecanización de los procesos. La magnificación de lo técnico sobre cualquier otro componente de la educación contable, y la corta visión que tiene la disciplina para aprehender la realidad de la cual debe ocuparse, ha dejado segmentado el compendio de conocimientos contables que se interesan por la crítica y de la construcción teórica e investigativa de una disciplina que contenga un acervo de conocimientos menos normativo y más epistemológico, lo cual ha permitido que sean otros profesionales, diferentes a los contables, quienes realicen el trabajo analítico y menos técnico y se posicionen en el mercado global hoy.

Las universidades han planteado alternativas importantes respecto a la visión, misión y propósitos de los programas de Contaduría Pública en Colombia, así como también de los perfiles de los profesionales contables, de tal manera que los estudiantes adquieran competencias enmarcadas en el análisis, el conocimiento de las relaciones internacionales, las dinámicas comerciales, la lógica de los mercados y los planteamientos políticos sobre los cuales se asientan dichas dinámicas y lógicas. Lamentablemente, este escenario deseable para los programas de Contaduría Pública aún no es posible, debido a que los contables no han comprendido que su papel es mucho más importante que hallar la relación de igualdad entre débitos y créditos en el balance empresarial, sino que su papel está en la dinámica del entramado social y de las relaciones que allí se suscitan, las cuales también

¹Revisar las reflexiones que han planteado estudiosos de la contabilidad en Colombia, aquellos que han estado vinculados a procesos gremiales y/o académicos como el Centro Colombiano de Investigaciones Contables - C-CINCO, la Asociación de Contadores de la Universidad de Antioquia - ACUDA, el Colegio Colombiano de Contadores Públicos, en la Federación Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública de Colombia - FENECOP y otros espacios de discusión académica, que les ha permitido construir una visión heterodoxa de la contabilidad.



son parte de su acervo profesional.

En este orden de ideas, se requiere plantear soluciones a esta problemática, pues es fundamental que los gerentes curriculares de los programas de Contaduría Pública, tracen problemas de discusión en el ámbito de lo teórico, de tal manera que sea la teoría quien abra el camino sobre el cual se asiente el ejercicio profesional, es decir, no se puede seguir considerando la fundamentación de la disciplina contable en el ámbito del hacer, sin importar el esfuerzo y el avance que la contabilidad ha adquirido para transformar esa realidad inocua. De este modo, la reflexión que se pone a consideración, se centra fundamentalmente en la caracterización del componente investigativo en el currículo de programas de Contaduría Pública en Colombia, con el fin de potencializar la investigación como eje transversal de la formación de los futuros contables.

En este mismo sentido, se plantea una transversalidad investigativa en el currículo de los programas de Contaduría Pública, en contra de la inaplicabilidad de nuevas líneas de trabajo académico en contabilidad, aquellas que proporcionen a los contables una mejor aprehensión de la realidad de la cual deben ocuparse, mejor desempeño en contextos diferentes a los técnicos-instrumentales dentro de las diferentes organizaciones y empresas, lo cual impide que se desligue el papel social, político e integral del contador y de la disciplina misma. Es necesario que se comprenda que la implementación de nuevas propuestas de investigación, implica la concepción de nuevos postulados, nuevos métodos y sobre todo, nuevas formas de pensar. Los nuevos modelos requieren de nuevas concepciones, y las nuevas concepciones requieren de nuevos contadores más acordes con las dinámicas del mundo.

Metodología propuesta

El abordaje de este trabajo se cimenta en un diseño de investigación cualitativo y la utilización del método hermenéutico, de tal manera que se pueda interpretar y comprender, además de brindar soluciones a través de una investigación exhaustiva que contribuya al mejoramiento de la excelencia académica de los programas de Contaduría Pública.

Las fuentes de investigación que se tendrán en cuenta para el desarrollo del trabajo de investigación serán de tipo primario y secundario. La búsqueda de la información a través de fuentes primarias será basada en la conveniencia del investigador, ya que se tendrán en cuenta aquellas universidades que tienen programas de Contaduría Pública actualmente acreditados en los cuales se observará el componente de investigación. En este aspecto, podrán ser consultados los jefes de programas, directores de investigación, docentes, entre otros actores que hagan parte del proceso académico de cada una de las universidades intervenidas. Las fuentes secundarias estarán demarcadas por la revisión documental y rastreos bibliográficos que amplíen suficientemente la discusión y que pongan a beneficio concepciones teóricas, metodológicas, conceptuales y epistemológicas para la comprensión del problema de investigación. Igualmente se tendrán en cuenta los documentos rectores de los programas académicos consultados, de tal forma que se dé una mayor comprensión al problema de investigación.

La técnica utilizada para el acceso a fuentes primarias en esta investigación será la



entrevista semi-estructurada, tanto para el abordaje del problema a partir de la información que brinden las fuentes orales. El instrumento que se utilizará para el caso de fuentes primarias es el cuestionario, puesto que facilita la labor de recolección de información. El tamaño del grupo que se abordará, se distribuye entre los jefes de programas, directores de investigación, docentes, académicos, entre otros actores que hagan parte del proceso académico de cada una de las universidades intervenidas, y del contexto nacional avanzado en el tema de educación contable.

Análisis teórico-conceptual

Se ha venido planteando, la contabilidad se ha alejado en buena medida de las dinámicas del mundo hoy, puesto que la realidad económica y social, dialécticamente compleja, requiere de profesionales que la intervengan efectivamente, profesionales capaces de entender, atender y transformar situaciones empresariales y organizaciones que van más allá del análisis financiero, de la rendición de cuentas al Estado o de la aplicación de procedimientos convencionales de control. La lógica de los mercados globales hoy, es el desarrollo de modelos financieros estructurales que den cuenta de la realidad financiera y empresarial de los mercados de capital, sobre los cuales se asientan las discusiones políticas, de inversión, de confianza, de control, de toma de decisiones, y de generación de valor para soportar en el tiempo a las organizaciones que invierten su capital en los mercados globales.

No es gratuito que la discusión sobre la necesidad de un nuevo profesional contable, se suscite en espacios académicos y organizacionales cada vez con mayor fuerza, puesto que los requerimientos de las nuevas lógicas del capital, reclaman profesionales con las destrezas y capacidades planteadas anteriormente, cosa que hasta el momento escasea en la mayoría de los egresados de los programas de Contaduría Pública. Los contadores de ayer vigentes en el mercado profesional hoy, deben comprender que los mercados modernos están altamente preocupados por solventar la crisis mundial que viven países ricos y pobres, y que para ello se han planteado la generación de confianza a través de la gobernanza global, dentro de la cual entran a jugar las empresas y organizaciones que se asientan en los mercados internos y externos de capital de países y bloque económicos.

La incursión en esta lógica, plantea el entendimiento y manejo por parte de los contables de los nuevos estándares internacionales financieros, corporativos y contables, aquellos que generan valor y que identifican a la información como la clave para la toma de decisiones organizacionales, más allá de lo entendido por los contables locales como la presentación oportuna a la gerencia de los estados financieros básicos. La gobernanza global, en la cual se encuentran centradas las empresas y bloques económicos del mundo hoy, plantea para los contadores un reto en términos de entender el funcionamiento de los riesgos que genera la crisis, la información que brinda el gobierno corporativo de las empresas y organizaciones mundiales, la concepción de la ética, la generación de sostenibilidad y valor empresarial y por supuesto la revelación de información financiera y no financiera para la toma de decisiones empresariales reales.

Es decir, las empresas del mundo de capital hoy, no están preocupadas por la presentación de informes financieros a destiempo, ni por los bajos costos adquiridos a costa de la



inestabilidad de los trabajadores, ni mucho menos en la implementación de grandes construcciones arquitectónicas que demuestren poder económico, por el contrario quienes hacen parte de los mercados de capital, están muy preocupados por disminuir sobre todo el riesgo, de tal manera que su inversión sea segura, confiable y rentable.

Los contables deben y tienen la obligación de cambiar sus paradigmas de actuación, puesto que el mundo no requiere más las viejas prácticas de desempeño profesional, las mismas técnicas anquilosadas de otrora, que sorprendentemente siguen hoy vigentes, deben entender que los requerimientos son otros y que prontamente no serán ellos quienes se encarguen de direccionar, asesorar e informar asertivamente a las empresas y organizaciones integrantes de los mercados de valores internacionales. La contabilidad entonces, puede llegar a acercamientos discurridos en el mundo moderno global, puesto que no se ha examinado con detenimiento su porte en términos de la comprensión del éste y de sus esferas. Parece ser que a los contables sólo les han permitido el análisis exclusivo de la realidad financiera técnica, sin demeritarla, ya que procede del mundo numérico y el imaginario colectivo identifica a lo contable como la destreza de la cuenta, del saber contar.

Es importante entrar a exponer que la educación en contabilidad no debe apartarse de los planteamientos técnicos necesarios para el ejercicio profesional en algunos campos de la contabilidad, sin embargo, es de entender que la contabilidad no debe responder únicamente al inmovilismo social que propone el enfoque de formación universitario de hoy. La contabilidad tiene relevancia en la interpretación interdisciplinaria del mundo, puesto que no solo las ciencias sociales propiamente dichas, y la Economía como ciencia social, a veces un tanto apartada de las primeras, se piensan y repiensan la construcción del mundo. La educación contable entonces, requiere evidentemente de apreciaciones críticas, cognoscitivas y teóricas que develen la importancia de lo inter y lo transdisciplinar para la comprensión de una realidad compleja y dialéctica que se queda corta ante la forma utilizada para dicha aprehensión.

Igualmente es importante tener en cuenta que desde los diferentes ámbitos de actuación, los teóricos y profesionales se han pensado las formas y prácticas de formación contable que se acomoden a las nuevas dinámicas del mundo, algunas veces sin tener en cuenta las condiciones propias de las sociedades o las organizaciones. En el contexto internacional, más precisamente lo indicado por la Internacional Federation of Accountants (IFAC), quien propende por una estandarización de la educación contable; propone una formación contable desde la tecnología y la información; y basa su postura en una formación por competencias profesionales y humanas. Evidentemente desde este campo de actuación aparece la investigación contable como una capacidad para acceder a conocimientos lógicos y abstractos. (Guía IFAC N.9)

En el mismo sentido, existen otros lineamientos internacionales sobre educación y formación contable como la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Ginebra 1999; la Directiva para la elaboración de un programa mundial de estudios de contabilidad planteado por las Naciones Unidas en la Comisión ISAR –UNCTAD en 1999, entre otros, quienes buscan estandarizar los procesos de formación contable con fines de facilitar las estructuras administrativas y financieras de las empresas a lo largo y ancho del mundo.



Sin embargo, se ha desatado en Colombia una postura de académicos, estudiantes y profesionales en contra de las propuestas de estandarización en la formación contable, particularmente propuesta por IFAC, en la que se plantea que,

Por la vía del discurso regulativo a partir de la exegética de las normas internacionales de información financiera y de la visión del contador profesional, se afirma la urgencia de configurar la formación de los contables sobre la visión de un especialista compartimentado, con base en un modelo profesionalista que se impone fuertemente frente a la búsqueda de un modelo de formación interdisciplinaria. Esto determina lógicamente, una creciente separación entre el mundo de los expertos y el mundo de la vida y del saber. (...) Por otra parte, el discurso instruccional genera una especie de dicotomía, entre la lógica de adquisición y la lógica de la transmisión del conocimiento por parte del docente. Éste, se dice, retóricamente goza de amplia autonomía para desbrozar los caminos interpretativos de su área de conocimiento, pero de manera yuxtapuesta el discurso regulativo lo encasilla dentro de un marco de parámetros convencionales, fijos, jerárquicos y explícitos que imposibilitan realmente estructurar un discurso pedagógico acorde con los desarrollos innovativos que exigen los cambios en la sociedad del conocimiento. (Martínez, 2010, p. 5)

No se puede esgrimir que lo planteado por los organismos multilaterales reviste un despropósito para todos los contextos de actuación, pero es importante tener en cuenta que efectivamente no se adaptan a todas las necesidades, a todos los contextos, a todas las sociedades, y por tanto requieren ser replanteados a la luz de las situaciones particulares de actuación, asunto que pasa constantemente en las diferentes universidades colombianas.

En este marco de ideas, es necesario resaltar la importancia que tiene el ejercicio de enseñar y aprender desde lo contable, a partir de una perspectiva crítica en pro del mejoramiento de la educación y del entendimiento de lo que se enseña, del objetivo de enseñar y de las formas en que se enseña para que el otro como sujeto aprenda, es decir, del modelo que se utiliza para captar la realidad y transmitirla. Para ello, es necesario que se introduzcan en los modelos educativos de las universidades colombianas, líneas de investigación que respondan a las nuevas necesidades de los mercados, de las organizaciones y de la sociedad. Es necesario que las líneas de trabajo académico, las cuales deben ser transversales al currículo, se precisen como desarrollos teóricos y prácticos de los estudiantes, docentes y gerentes de los programas de Contaduría Pública, pues ya no basta con las anquilosadas formas de enseñar, de aprender y de investigar en contabilidad.

Tal y como lo plantea el profesor José Rafael Zaá (2009), “en el mundo de la investigación contable se viven momentos de incertidumbre producto de la inadecuación de las rígidas estructuras metodológicas heredadas de la ciencia de la modernidad. Ahora estamos en presencia de un redimensionamiento de los objetos de estudio con importantes efectos en el plano epistemológico y metodológico. Se impone una revisión de los cimientos de la arquitectura de las ciencias contables y un nuevo discurso para su interpretación y comprensión”. Se plantean entonces, líneas de investigación o de trabajo académico, como bien se había precisado, tales como arquitectura financiera internacional, gobierno corporativo, ética, estabilidad financiera internacional, fondos de inversión, información

Comentado [YGS-DO-Fd1]: Se pide: Integrar al marco de análisis los avances que, respecto al ideal de formación profesional del contador público, ya se tienen en el ámbito internacional.



financiera y no financiera en los mercados de capital, macrocontabilidad, entre otras muchas que apuntan a la discusión de las dinámicas y lógicas de los mercados globales.

Hoy en día ya no es válida la construcción de investigaciones inocuas que no apuntan a entender la situación mundial, sobre la cual los estudiantes de Contaduría Pública, quedan aislados del contexto mundial. La contabilidad no puede seguir haciéndolo el juego a las paralizadas prácticas educativas, investigativas y de desarrollo académico que han seguido vigentes desafortunadamente en las universidades de Colombia.

Hay que plantear de nuevo, reiteradamente, que las universidades, los programas académicos y los docentes, comprometidos todos con el desarrollo de la profesión y de la disciplina contable, se permitan incursionar en las nuevas dinámicas mundiales, donde el profesional contable, por su idoneidad, es fundamental para el entendimiento, atendimiento y transformación de las realidades organizaciones, empresariales y sociales que demanda la lógica del mercado mundial hoy. Afortunadamente se puede encontrar aún, personas comprometidas con el desarrollo oportuno y acorde con las necesidades de la sociedad, quienes defienden la permanencia de los contadores en el mundo, en las empresas, en la sociedad, de tal manera que aún se pueda contribuir a la solución de las problemáticas sociales, apoyados con la herramienta fundamental para el desarrollo, que es la educación.

El currículo y la investigación contable

Para los contadores públicos que dedican su ejercicio profesional al trabajo docente, especialmente en los programas de Contaduría Pública, es importante comprender algunos de los conceptos sobre los cuales se trabaja desde el punto de vista educativo, puesto que muchos de los profesores contables nunca han pasado por un curso, diplomado o facultad de educación que les brinde herramientas teórico-conceptuales que posibiliten un mejor acercamiento a las dinámicas pedagógicas o didácticas que están inmersas en los currículos de los programas de Contaduría Pública.

En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional plantea que el currículo,

(...) es el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional (2013).

Sin embargo, tal definición no logra agrupar las diferentes posturas que, desde la educación tradicional u heterodoxa, se pueden dilucidar, y ello pasa particularmente por el asunto de la experiencia como eje transversal de la significación curricular para educandos y educadores. Este tema es de vital importancia en el sentido de que el currículo debe poner especial atención en el sujeto, aquel que lo dinamiza y lo cuestiona.

Según Freire (Angulo y León, 2005), en contraposición al excesivo núcleo de contenidos que albergan los currículos de la mayoría de los programas académicos de las universidades latinoamericanas, pone en consideración de los educadores y académicos la función central



que tiene el sujeto en la acción educativa, puesto que sus considerandos fundamentales se basan en que “(...) los aprendices deben ser participantes activos en el programa de aprendizaje, la experiencia debe resultar significativa para el aprendiz y el aprendizaje debe estar orientado en sentido crítico”.

En tanto, el currículo debe ser un proceso dialéctico que se preocupe por planear, poner en marcha y evaluar el proceso educativo, lo que significa que “(...) repensar el currículo desde lo esencial, lo imprescindible, lo irrenunciable, y descargarlo del exceso de contenidos que lo caracteriza actualmente en la mayoría de los sistemas educativos es una tarea urgente y prioritaria pero difícil de llevar a cabo de forma consensuada” (Coll y Martín, 2006: 8).

Es importante que el currículo no se considere únicamente como una forma organizativa de lo que debe ser enseñado y aprendido desde unas prácticas verticales de transmisión de conocimiento, sino que tal concepción trascienda, en la cual el alumno es un sujeto activo en la relación educativa con muchas cosas que decir, capaz de pensar y re-pensar su proceso educativo, las prácticas bajo las cuales es formado y su rol en el mundo exterior a la escuela.² Hoy se observa que el profesor está inmerso en una relación contractual que se concreta en el desarrollo de las directrices curriculares, las cuales están en sintonía con las políticas educativas estatales, aquellas que no necesariamente satisfacen las necesidades de los diferentes usuarios, aquellos que ha considerado la Contaduría Pública como foco de información.

El currículo contable se ha alejado de las relaciones dialógicas que conversan con la construcción de conocimiento entre quienes hacen parte del proceso educativo y no meramente en la relación vertical en la que el docente enseña y el estudiante aprende, pues la educación ha variado sus formas relacionales y cada vez más se insertan en las dinámicas educativas las visiones que comprenden al alumno como un actor importante y principal en tal relación, donde los procesos educativos son cada vez más horizontales y preocupados por transformar las realidades concretas de los grupos sociales.

Hacer un currículo, y en el caso particular de los programas de Contaduría Pública, requiere repensar constantemente las necesidades que tal resuelve, en el entendido de que los conocimientos no son estáticos y requieren ser revalorados por los gestores curriculares en su cotidianidad, de tal manera que quienes aprenden (pueden ser todos los involucrados en el proceso educativo) adquieran elementos que les permitan conocer y aprehender sus necesidades y realidades particulares. En este sentido, los procesos investigativos adquieren mayor relevancia, en tanto que,

El currículo es el resultado del análisis y reflexión sobre las características del contexto, del educando y de los recursos; la definición (tanto explícita como implícita) de los fines y los objetivos educativos; la especificación de los medios y

² Entiéndase por escuela cualquier lugar que se asemeje a centro educativo, el cual en el caso particular, puede concebirse con universidad, ya que se ha estado precisando sobre programas de educación superior universitaria.



los procedimientos propuestos para asignar racionalmente los recursos humanos, materiales, informativos, financieros, temporales y organizativos de manera tal que se logren los fines propuestos (Arredondo citado por Díaz Barriga, 1995: 17).

En otras palabras, la investigación debe acercarse a las dinámicas curriculares de tal forma que aporte a la comprensión de los contextos, de los fines educativos y de los recursos escasos, lo cual potencia la interacción curricular en los programas académicos universitarios, más aún cuando el currículo asume la praxis académica como el medio de interacción entre los sujetos y la realidad que los alberga.

Ahora bien, según Sequeira Calero (2010) se puede precisar que la relación entre investigación y currículo está determinada por, “a) investigación para el mejoramiento institucional; b) investigación para el mejoramiento curricular; c) investigación para el perfeccionamiento de la actividad docente y d) investigación como método de enseñanza” (102), lo cual puede constituir un punto de análisis que determina la visión respecto de la investigación en el currículo se ha adoptado para defender la tesis de que la investigación es un componente esencial en el contenido curricular en la medida en que potencia la calidad de los programas académicos. En el caso particular, se pretende insistir en que la investigación, no solo para los programas de Contaduría Pública, sino para cualquier programa académico es una ruta fundamental para el ejercicio de enseñanza-aprendizaje, y por tanto se concibe que la investigación debe constituirse en un método de enseñanza que proponga elementos cuestionadores en los estudiantes a través de la construcción de pensamiento crítico.

La investigación propone abrirse al mundo a partir de las discusiones con las fuentes de análisis, la lectura del contexto, la contemplación de la experiencia, y por supuesto, el relacionamiento del aula con la vida exterior. Este asunto no aparece en la vida cotidiana de los docentes y estudiantes de la noche a la mañana, ello requiere de un compromiso del Estado y de las instituciones educativas, puesto que la materialización del ejercicio investigativo en el currículo, requiere de transformaciones en las prácticas pedagógicas, y sobre todo, en los imaginarios y actitudes de los docentes que socializan el ejercicio educativo, puesto que de nada sirve generar profundas transformaciones en los currícula, cuando las prácticas siguen siendo igualmente ortodoxas.

Es necesario que en la universidad se modelen tareas investigativas en el transcurso del proceso de enseñanza aprendizaje, se asegure la incorporación de los estudiantes a la planificación, realización y control de tareas, que las tareas de investigación respondan a problemas concretos de la sociedad, que los estudiantes se sientan implicados y comprometidos en su solución y que vivencien la dinámica del trabajo científico investigativo en sus distintas fases, en sus vínculos sociales e interrelaciones personales (Sequeira Calero, 2010: 103).

La investigación debe aproximarse al diseño curricular mediante un ejercicio administrativo y práctico, en la medida en que los gerentes académicos y docentes que están inmersos en el diseño de los planes y programas de estudio, definan el elemento de la investigación como un ejercicio transversal a partir de la construcción de microcurrículos que contemplen la resolución de problemas en el aula de clase dirigidos al campo de conocimiento



específico, la construcción y desarrollo de proyectos de investigación que resuelvan problemas vinculados con la problemática específica de la contabilidad, la relación con el sector externo, y la lectura del entorno y contexto a partir de material visual y lecto-escritural que le permita al estudiante conocer las problemáticas particulares que le vinculan con la sociedad en la que vive y que puede ayudar a resolver a partir de su conocimiento específico.

En el diseño de programas de Contaduría Pública existen a nivel curricular, asignaturas, núcleos problémicos, módulos, entre otras connotaciones que reciben dependiendo del diseño curricular que la universidad elija, que deben estar directamente relacionados con la investigación, específicamente la metodología de la investigación y la investigación contable; sin embargo, existen en Colombia universidades y programas de Contaduría Pública que sostienen más unidades curriculares que se enfocan directamente hacia la investigación, lo cual no quiere decir que en el resto de las unidades curriculares que ofrece el plan de estudios, el elemento de investigación queda rezagado, teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente.

Igualmente existen elementos extracurriculares que de la misma forma ayudan a percibir la investigación como un elemento fundamental para el ejercicio de formación contable, lo cual se puede evidenciar a partir de la construcción de espacios de reflexión docente y estudiantil por fuera de las aulas de clase, pero delineadas con el propósito de contribuir a la formación investigativa, tales como los clubes de lectura, los grupos de trabajo y reflexión académica, las revistas académicas y de reflexión, las escuelas de pensamiento y acción en los campos específicos o pedagógicos y didácticos para los docentes, entre otros.

Evidentemente no se puede entender que la actitud de los estudiantes debe ser proclive a las dinámicas investigativas, cuando las instituciones universitarias no propenden por los mismos intereses, y peor aún, cuando los profesores no están interesados en la investigación como ejercicio académico. Esta problemática se evidencia con suficiencia en las dinámicas propias de los programas de Contaduría Pública, en los cuales los docentes que participan en los procesos de enseñanza-aprendizaje, están más enfocados hacia la técnica contable, y su quehacer no les permite incursionar en las labores investigativas en las diferentes líneas de trabajo académico que brinda la contabilidad como disciplina científica.

Los docentes de los programas de Contaduría Pública, específicamente los que son contadores públicos de profesión, no han sido formados en investigación como otros profesionales de áreas similares, como la economía y las ciencias humanas, a los contables los han formado con una alta tendencia a la técnicas y las normas, lo cual desfavorece el ejercicio investigativo como determinante formativo inserto en los currícula. Sin embargo, existen profesionales de la Contaduría Pública en Colombia que han optado por generar procesos de enseñanza-aprendizaje diferentes a los convencionales, aquellos que se alejen de las lógicas técnico-instrumentales y se vinculan a procesos gremiales y sociales que aporten a la desmitificación de la técnica como máxima expresión del ejercicio contable.

En sintonía con lo expuesto, lo que se introduce en este contexto es precisamente la necesidad de intervenir los currícula contables a partir de la investigación en el aula y por

Comentado [YGS-DO-Fd2]: Se pide: señalar la forma en que la investigación se utilizarán el diseño de programas de estudio y se incorporar elementos didácticos.



fuera de ella, lo cual requiere, re-pensar y re-construir el currículo, a partir de otras formas de pensar y de ver el mundo, lo cual podría sustentarse en las visiones de las pedagogías críticas, las cuales pueden aportar significativamente a la co-construcción de sujetos más reflexivos y conscientes de su realidad. En este sentido, el entendimiento de lo crítico como apuesta teórica y transformadora, aporta sustancialmente a la mejora de las prácticas educativas y de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en contabilidad.

Elementos para no concluir

Como ya se ha expresado a lo largo de este ejercicio escritural, la teoría curricular desde una perspectiva crítica podría aportar significativamente a la construcción de programas académicos mayormente centrados en las dinámicas sociales y las necesidades de las organizaciones, de tal manera que la educación contable se convierta en una fuerza significativa que contribuya a la formación de sujetos capaces de penar la sociedad en la que viven y transformarla. No se puede desconocer que la educación, y particularmente la educación contable, está al servicio de los intereses del proyecto político moderno, el cual fundamenta su apuesta educativa en los principios de la razón, aquella que está enfocada hacia la tecnificación y a la instrumentalización; sin embargo, queda la esperanza de quienes aún creen en un proyecto civilizatorio distinto al existente, posibiliten una educación contable integradora y holística.

Los planes de estudio de los programas de Contaduría Pública, no solo deben contener conocimientos técnico-normativos, sino también conocimientos que les permitan a los estudiantes y a los docentes interactuar con el entorno y reconocer que el otro existe. Lo que acontece entonces, es la necesidad imperante de cambiar los paradigmas, modelos, teorías y visiones de la contabilidad, aquello que posibilite un mayor acercamiento con la realidad, con los sujetos y con sus sueños. Por tanto, plantear una transversalidad investigativa en el currículo de los programas de Contaduría Pública, en contra de los estándares hegemónicos de la educación contable internacional, mejora el desempeño de los contables en contextos diferentes a los técnicos-instrumentales dentro de las diferentes organizaciones y empresas.

Insertar en las dinámicas curriculares el componente investigativo desde una perspectiva crítica en los procesos de enseñanza-aprendizaje, posibilita la apropiación de los docentes y estudiantes de su entorno, de su contexto y de sus realidades particulares, aportando al desarrollo social y académico con coherencia respecto de la misión del programa académico y de la institución que lo avala. En tanto, las autoras de este texto están convencidas de que la educación sigue constituyendo un arma poderosa para cambiar el mundo y las personas que lo habitan, además de que posibilita mejorar las condiciones de vida de los contextos y las sociedades particulares; esa visión de la vida puede aplicarse a lo contable, teniendo presente que los contadores públicos tienen mucho que aportar para el mejoramiento de la sociedad, de la universidad y de la disciplina.

Se reitera la postura de que la investigación es un camino escombroso y áspero pero dinámico y posible, a partir del cual la Contaduría Pública podría potenciarse como una profesión consciente y responsable con su entorno y con los sujetos que lo componen, y ello, puede lograrse mediante su inserción en los currícula de los programas académicos



universitarios.

Referencias Bibliográficas

Angulo, L. y León, A. (2005). Perspectiva crítica de Paulo Freire y su contribución a la teoría del currículo. *Educere*, 9(29), 159-164, Universidad de los Andes – Mérida. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602903> [Consultado el día 5 de mayo de 2014].

Coll, C. y Martín, E. (2006). Vigencia del debate curricular. *Revista PRELAC*, 3, 6-27.

Díaz, F. y otros (1995). Metodología de diseño curricular para educación superior. México: Trillas.

García, C. (2002). El problema del uso de modelos en la contabilidad. *Revista Internacional LEGIS de Contabilidad y Auditoría*, 12, 199-235.

Gómez, Y. (2012). Pensar y renovar los modelos de educación contable: Una discusión pendiente. *Teuken Bidikay*, 3, 59-74.

Ministerio de Educación Nacional. (2013). (s.f.). Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79413.html>[Consultado el día 17 de abril de 2014].

Sequeira, V. (2010). Currículo e Investigación. *Revista Cétedra*, 14, 95-105.

Zaá, R. (2009).(s.f.) *Material de trabajo*. Maestría en Ciencias Contables, 1ª. Cohorte, Universidad de Antioquia (Medellín).

